



AÑO I

N.º 4

Buenos Aires

Diciembre 9 de 1920

SUMARIO

NUESTRO VOTO

Mica Felman

LA TIERRA

Arturo Capdevila

HAMBRE

Francisco Piñero

EL MAL DE LA ESCUELA

Carlos A. Machiavello

HACIA LA UNIÓN DE LOS

TRABAJADORES

Leonidas Barletta

DEL EPISTOLARIO DE UN

NEURASTÉNICO

Nicolás Olivari

EN LA ENCRUCIJADA

Alfonsina Storni

SINRAZONES

H. Etchebehere

LA ORGANIZACIÓN COLECTIVISTA

EN RUSIA

A. Astudillo

MI OPINIÓN HA VARIADO

Robert Minor

LA REACCIÓN

Julio A. Barrera

SONETO

E. Gonzalez Lanuza

PRECIO \$ 0.20

"Insurrexit"

SUIPACHA 74

BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Seis números	\$ 1,00
Doce	2,00
Número suelto	0,20

Correspondencia a F. M. Piñero. — Maipú 450

INSURREXIT

REVISTA UNIVERSITARIA

Nuestro voto

Por Mica Felman

El día de las elecciones, anunciado en las paredes de toda la ciudad por carteles más que habladores, llegó por fin, y pudimos ver el acostumbrado espectáculo de las mesas de votaciones: solemne espectáculo en verdad y además coloreado con una nota que ya hemos apreciado otras veces. También votaron las mujeres.

Se diseminaron por diversos locales de la capital, comisiones de simpáticas damas que desde la severa mesa de votantes recibían el sufragio femenino.

También ellas hicieron su propaganda, también ellas recorrieron las calles proclamando la necesidad urgente de ir a los comicios y dejar allí su opinión. Es claro que todavía no se las tendría en cuenta, pero ya vendrían los buenos tiempos en que las mujeres harían oír su voz en los parlamentos y se desgañitarían en discursos kilométricos.

Y yo las ví en un conventillo delante de un grupo de mujeres que cargaban sus brazos morenos y flacos con criaturas demacradas por la miseria, hablar en frases grandilocuentes, de los derechos políticos de la mujer, del deber de emanciparse, de la libertad femenina.

Y las mujeres del conventillo miraban a las sufragistas con ojos que hablaban de muchas penas, del dolor de ver padecer hambre a sus criaturas, del sufrimiento de largas horas dobladas sobre la tina de ropa que se lleva en cada golpe de cepillo, trozos de su cuerpo maltratado, de eternas noches de invierno que se infiltran en los míseros cuartuchos y hacen con sus soplos helados profundas cavernas en sus pulmones debilitados. Y hablaban los ojos de las mujeres del conventillo de toda una existencia miserable y odiosa y decían sus vientres deformados de mu-

chos partos en los hospitales o en la pobre pieza donde se hacían en doloroso montón, el marido y cinco o seis criaturas más. Eso decían los ojos de las mujeres del conventillo que escuchaban a las sufragistas, y como una muda interrogación se asomaba en ellos:

¿Acabará, con la concesión del voto a la mujer todo este calvario que recorremos desde la cuna? ¿Será el sufragio femenino el que mejore el dolor de nuestras hijas que recogen la tuberculosis en la obscuridad de las fábricas? ¿Nos darán ustedes hermanas, gritaban esos ojos apagados, hundidos por el hambre, pan para nuestros hijos, derecho a ser respetadas para nuestras compañeras, calor reconfortante en invierno, sanas habitaciones en el verano?

Y claro, las simpáticas damas que mostraban un rostro sereno, donde no había huellas de muchas lágrimas, de dolor, de hambre, no podían comprender todo esto. No supieron sus ojos femeninos leer en los ojos de las mujeres del conventillo todo lo que estos traslucían. Tan sólo repararon en la actitud despreocupada con que se acogieron sus hermosos discursos y salieron murmurando de la gran ignorancia de la masa obrera, de su poca comprensión.

Sí, hermanas mías, con profundo pesar debo advertirles que no son los conventillos escuelas apropiadas para aprender las frases altisonantes que ustedes quisieron regalar ni son tampoco perfectos liceos de educación amable. No se aprende eso allí.

¿Y ustedes no lo sabían? No sabían que antes de llevarles el sufragio a nuestras hermanas obreras y pedirles que vayan a las mesas de votaciones, debieran de luchar por arrancarlas de la miseria que las carcome y las embota? No sabían acaso ustedes que el hambre, el frío, la ta-

rea superior a sus fuerzas hace que en la masa obrera se aprenda por encima de todas las cosas y todas las leyes, algo que brota de su corazón encogido y doloroso, algo que es su vida misma sombría y amarga, algo que sale de cada conventillo que ven nuestros ojos y es a odiar, sí a odiar a esa clase opresora que los aniquila, que los estruja, que vive sobre ella como terrible garrapata y les absorbe hasta el último átomo de fuerza.

Y vienen ustedes hermanas, bien alimentadas, bien vestidas, satisfechas, a pedirles a ellas que voten, que se emancipen, que piensen, que impongan su opinión, que elijan sus candidatos. ¡Sus "candidatos"! Demasiado sabemos todos lo que es esto, demasiado nos mostró la experiencia, la eficacia de los que elegidos por uno u otro partido han ido al parlamento.

Buena muestra es la política masculina para tratar de formar partidos políticos femeninos.

¿A las urnas! ¿A votar! ¿Qué?, ¿a quién?, eso deben decirse ya los hombres; pues entonces a qué agravar el mal pretendiendo que las mujeres también vayan a ser un exponente de inconciencia, a ofrecer el espectáculo de una masa que se amontona en los comicios sin saber qué es lo que elige.

Y ustedes que están hoy por hoy haciendo propaganda feminista, ustedes que quieren que la mujer ocupe su puesto en la marcha de todos los acontecimientos, ustedes que pregonan a todos los vientos la igualdad, porqué no profundizan en la vida y se orientan hacia un rumbo de verdad.

Deben ustedes convencerse que mientras exista la explotación cruel de la masa que trabaja, mientras haya una clase que todo lo da y otra que lo absorbe todo, mientras la vida sea para unos una cómoda quinta de lujos y tranquilidades y para otros un mísero cuartucho mal oliente y miserable, la mujer no será independiente, no ocupará el puesto que

merece como digna compañera del hombre.

Porqué querer imitar al hombre en sus manifestaciones más malas, porqué si ellos se debaten hoy por hoy en estúpidas guerrillas de partidos que nacen y mueren a voluntad de unos pocos interesados emplean ustedes su inteligencia, sus recursos en parecérselos.

No, hermanas, no es ahora el voto lo que nos dará la independencia; no es desde el comité que alcanzaremos la justicia que se nos debe.

Mentira es ahora el voto, mentira la eficacia de los parlamentos, mentira, mentira toda la organización que nos rige.

Y si hay que depurar, sea de raíz; y si queremos la igualdad luchemos por la igualdad de todos.

Seamos un elemento activo en la obra constructora que se inicia, eso sí.

Alcemos nuestra voz al unísono, con los que vislumbran el porvenir de la humanidad en un hermoso abrazo de todos los hombres.

Y ya que podemos sentir por nosotras mismas el dolor de la injusticia tendamos nuestra mano amiga a los que luchan por los ideales igualitarios y delineemos nuestra labor al lado de la que hacen ellos.

Pongamos todas estas facultades de que nos sabemos poseedoras y que nos hacen iguales a los hombres, al servicio del ideal noble, grandioso, inmensamente elevado de la reconstrucción social y lleve cada una de nosotras una frase de paz en los labios, un destello de fe en el corazón y la convicción plena y firme de que seremos libres, seremos la compañera de igual a igual cuando la actual organización caiga para no levantarse más.

CRUELES ASESINATOS

Enérgicas represalias

De "La Nación":

"Dublín, 19 — Varios extremistas simefinistas asesinaron a un oficial británico."

"Dublín, 20 — Durante una partida de foot-ball entre los teams de Dublín y Tipperary, rodearon el field 10 camiones conduciendo policías, que apuntaron con las ametralladoras en dirección a la concurrencia. Primero se dispararon algunos tiros al aire, y luego, en medio de la consternación de los espectadores, los agentes de la policía abrieron fuego contra la multitud".

Ya lo sabe. ¿Mata usted a un inglés? ¿Es usted un asesino!!! Mate mejor a un irlandés. Se llama represalia legal.

LA TIERRA

(Para INSURREXIT)

Por ARTURO CAPDEVILA

Reflexiones al margen de una página de "Progreso y Misericordia", el admirable libro de Enrique George, maestro de maestros.

De todas las injusticias que son ignominia y dolor de la perversa organización social que el Derecho Romano impuso al mundo por medio de la Iglesia, es la mayor, a buen seguro, la que resulta del monopolio del suelo en favor de una clase terrateniente, bajo cuyo imperio el planeta se torna patrimonio comerciable de un misero, pasajero mortal...

Ayer ví más claramente que nunca la absoluta fealdad de esta alevosa injusticia.

Era ya noche entrada y entre las primeras estrellas fulguraba, blanco y palpitante, el lucero de la tarde.

—Mira cómo brilla Venus, le dije al amigo que me acompañaba, señalándole la maravilla de los cielos.

Nos quedamos extáticos ante el sagrado resplandor.

Por fin dije:

¿Se puede concebir, sin estar loco,

¡HAMBRE!

Por FRANCISCO PIÑERO

Pero qué haces, hombre, ¿no te das cuenta de la enorme miseria que te rodea? Mira la podredumbre que tienes entre manos, siente cómo te suena en los bolsillos y cómo te está sofocando el corazón. Mira cómo se te esclaviza en todas formas y en todos los instantes. ¿Mira!

En plena cosecha de trigo, entre pampas inmensas que no acaba una nunca de medir, entre inúmero ganado que sobrepasa todos, en estas tierras de América con plantaciones colosales de caña y de árboles frutales, con bosques infinitos y explotados, con campos cultivados y fértiles de un extremo al otro de la república, mira como sube el precio del pan y la carne, como aumenta el caudal de los cerealistas y ganaderos. Y al lado de ellos, contempla la caravana muda, que va pasando en el crepúsculo, donde forman los desheredados, que no tienen donde cobijarse porque para ellos no hay techo. Mira cómo ambulaban por los caminos frente a los océanos de cereales, que ellos podrían cortar, y podrían cultivar, y podrían darnos pan, si los dejaran. Mira cómo se

la existencia de venustenientes, esto es de monopolizadores del suelo de Venus, en aquella resplandeciente morada? No parece cosa de negro sacrilegio imaginar que un círculo de soberbios hombres pueda llamarse dueño de todo ese astro con exclusión de la gran multitud de los otros hombres, así condenados a la esclavitud y a la agonía?

Sentimos que la sola idea de tal iniquidad nos daba calofríos.

Después dije:

Si ante la sola idea de un venusteniente sentimos todo el horror de tamaña iniquidad, cómo no palidecemos de espanto en presencia del sacrilego caso de los terratenientes? O es Venus más que la Tierra? O no brilla como Venus la pobre Tierra nuestra, allá en la inmensidad? O no es un astro entre los astros?

Quién será, pues, tan osado que se llame en su miseria de misero mortal, señor y dueño de una misteriosa estrella de los cielos?

Ciego y más que ciego, el que tiene ojos y no quiere ver.

extiende por miles y miles de leguas la sombra negra de la desolación y el hambre. ¿Mira!

Hace poco se ha suspendido el trabajo en cientos de molinos, en las provincias. ¿Has pensado en el hambre que espera a esa gente desocupada, a las familias de esa gente desocupada?

Falta el pan en todas partes, se vende a precios exorbitantes para todos los bolsillos. ¿Has pensado en los hijos de los pobres — que son más numerosos de lo que tú sospechas — que ahora no comerán más, así, redondamente? Has imaginado la perspectiva horrorosa del hambre en esas casas? ¿Sabes lo que es tener un hijo de tres años y no poder darle pan cuando te pide; y no tener en qué trabajar para ganarlo?

Hombres hay que abandonan su familia y se van a las cosechas, a las zafras, a los yerbales. ¿Tú no sabes que sólo el 10 o/o regresa de ellos, y que cuando vuelven, lo hacen pobres y amargados, que cuando vuelven encuentran sus hijos harapientos y abandonados, cercados por el hambre, y a veces a su mujer pros-

tituida por la miseria para conseguir un mendrugo para el hijo; que el mayor de ellos es el rapaz del barrio y está purgando un robo en la cárcel y que la hijita de doce años trabaja en una tienda y tiene relaciones con un viejo cualquiera que le regala medias de seda? ¿Tú imaginas la tragedia de esa casa? No adviertes en ello la obra desoladora del espectro del hambre?

¿Y qué haces, tú que lo sabes, tú que debieras saberlo? ¿No ves que callando prolongas la agonía mortal, y lo que es peor, muy lenta, de millones de seres? ¿Qué haces que no gritas, bestia!...

Si tú quisieras, si todos lo quisiéramos, terminaría hoy mismo la tragedia. Es tan potente el hambre, que un día se volverá a los hartos y se los tragará vivos.

De LA BRUYERE

LOS LABRADORES

Se encuentran ciertos animales bravíos los labradores y trabajados, machos y hembras repartidos por las campañas, negros, lívidos y todos quemados por el sol, apegados a la tierra que eavan y que remueven con una obstinación invencible; tienen como una voz articulada y cuando se sostienen sobre sus pies enseñan una cara humana y en efecto, son hombres. Se retiran por la noche a sus cubiles donde viven de pan negro, uvas y agua; ellos evitan a los otros hombres la pena de trabajar, de sembrar y de recoger para vivir y merecen también que no les falte el pan que han sembrado.

De MAETERLINCK

No nos digamos: en la mesura, en la honradez mediana es donde se encuentra siempre la mejor verdad. Esto quizá sería cierto, si la mayor parte de los hombres no pensasen, no esperasen mucho más bajo de lo que conviene. Por esto es necesario que los demás piensen y esperen más alto de lo que parece razonable.

CONTESTEN LOS GEORGISTAS:

Si la tierra no es de nadie, y el trabajo de todos es lógicamente de todos ¿cómo es que las máquinas y los productos elaborados siendo obtenidos de la tierra y con el trabajo, pueden ser de alguien?

EL MAL DE LA ESCUELA

Por CARLOS A. MACHIAVELLO

Lirismo y realidad—

Una de las características de nuestros personajes oficiales, es la de enternecerse por la obra que realizan en pro de la instrucción de las masas. Ellos nos hablan, con frases ya consagradas, de la patriótica labor que se han impuesto al redimir a la masa analfabeta por medio de los templos del saber... Pero hemos descendido de la región sublime de la oratoria a la realidad prosaica de la estadística, y hemos encontrado la siguiente verdad:

Niños en edad escolar, según el crecimiento vegetativo mareado por el Censo nacional. 1.700.000

Niños matriculados en las escuelas fiscales, nacionales y provinciales. 837.000

Niños matriculados en escuelas particulares, religiosas, pagas y gratuitas. 128.000

Total de niños matriculados. 965.000

Niños que no concurren a la escuela. 635.000

Y estas cifras, extractadas del mensaje del Presidente Irigoyen de 1918, revelan que el 15 o/o de la enseñanza es entre nosotros un artículo de comercio o un objeto de limosna, y dicen que el Estado proporciona instrucción solamente al 49 o/o de los niños que deben recibirla.

Supongamos, con buena voluntad, que ese 49 o/o puede cursar los seis grados de la escuela primaria. ¿En qué condiciones se halla al egresar de ella? Trataremos de establecerlas ajustándonos a la realidad.

La función de la enseñanza primaria es simplemente preparatoria. Es apenas el índice del gran libro abierto de la ciencia, pero es insuficiente, por sí misma, para desarrollar amplios criterios o para desarrollar aptitudes, desde que su función termina cuando recién comienza en el alumno el raciocinio serio. En una palabra: no capacita al niño para emprender la vida.

Y así tenemos al niño frente a ella, obligado a ser un explotado más desde los 13 años, formando con los analfabetos la triste "masa del pueblo"; inteligencias malogradas, hombres sin juventud, cuyo destino está

fijado en alquilar sus energías a cambio de un salario que no permitirá jamás una futura liberación económica.

¿Y los colegios secundarios y toda la enseñanza superior? Estas instituciones son también "para el pueblo", pero teóricamente. La realidad nos dice que ellas no son accesibles a quien trabaja, porque los derechos, matrículas y libros cuestan caros, y sobre todo, porque el trabajo físico y el trabajo mental intensos son incompatibles. Los teorizantes que afirman lo contrario, encontrarán la verdad de esta afirmación mediante una sencilla experiencia: trabajen 8 horas e intenten después enunciar un sistema filosófico. Es la manera más eficaz de convencerse que la fatiga general del organismo, impide cualquier labor serena y metodizada del cerebro.

En esas condiciones, sólo pueden continuar estudiando los que no tienen necesidad de producir, es decir, menos del 20 o/o de la población escolar; y abarcando el cuadro total de la enseñanza, veremos que esa pobre minoría se esteriliza considerablemente al cursar la enseñanza secundaria, abigarrada enciclopedia de conocimientos superficiales, cuyo resultado es esa lamentable trivialidad intelectual que caracteriza a nuestra juventud. En esas condiciones llega la juventud a la Universidad; y una vez dentro de ella, estudiando para dar examen, sin ningún ideal y sin ningún estímulo para ser mejor, sólo se tiene en cuenta lo que el ambiente pide: el título.

Ahí tenemos los nuevos personajes en escena. Ellos hacen lo que vieron hacer, desde que nadie les enseñó a ser mejores; y después de lucida actuación en los puestos directivos de la sociedad hablarán, a su vez, de "la patriótica labor que se han impuesto al redimir a la masa analfabeta..."

Y está cerrado el círculo. Y nuestra democracia no puede salir de él, porque ha llegado a su estado normal.

La escuela ante la Sociedad— Suele atribuirse también la ineficacia de la escuela a la mala orientación de la enseñanza.

Pues bien; la orientación actual de la enseñanza no puede modificarse fundamentalmente desde que ella responde a intereses de clase. Y va un caso concreto que lo demuestra:

En el último Congreso de Estudiantes Normalistas, se aprobaron

una serie de resoluciones tendientes a modificar la orientación de la enseñanza, que revelaron un sano anhelo de la juventud. ¿Mereció por ello una crítica amplia de los pretendidos "directores de masas"? No. El único comentario oficial fué un decreto pueril del doctor Angel Gallardo, Presidente del Consejo Nacional de Educación, obligando al magisterio por medio de considerandos humillantes a prestar juramento de fe nacionalista. Dicho juramento deberá ser profesado "ante los más caracterizados vecinos del barrio" vale decir: el carnicero enriquecido, algún militar retirado y los componentes de cualquier clase de Ligas...

Ante esta actitud, la Liga Nacional de Maestros elevó una nota al Consejo Nacional, pidiendo una reconsideración del decreto, en forma respetuosa pero con serena firmeza. Y la autoridad — es vergonzoso para nuestra cultura — por toda respuesta, ha amenazado a los firmantes con la exoneración, sino dicen lo contrario de lo que han dicho.

¿Es posible intentar una eficaz reforma mientras la autoridad se propone sistemáticamente el destruir todo anhelo de cosas nuevas? No nos hagamos ilusiones ni compliquemos los problemas con oratoria inútil, mientras la realidad nos habla con tan crudo lenguaje!

Y volvamos otra vez a la Estadística:

Ley de Presupuesto de 1919

Departamento de Gue-

rra	\$ 29.119.000
Departamento de Marina	„ 22.779.000
Jubilaciones (Guerra y Marina)	„ 14.079.000
Culto, subsidios y beneficencia	„ 15.000.000
	\$ 79.977.000

Y ahora, lo que nos interesa:

Instrucción Primaria \$ 29.200.000

Estas cifras nos hacen ver, que en nuestra república democrática, se emplea casi tres veces más dinero que el destinado a la instrucción primaria, en el sostenimiento de instituciones parasitarias y de un valor social negativo, pero cuya existencia está determinada por la necesidad de mantener por la violencia la obediencia de los explotados.

Y aún más brevemente: en nuestra democracia, la escuela es una institución de valor secundario. Y esto remacha el círculo cerrado.

Hemos llegado, por la observación directa de la realidad, a señalar el mal de la enseñanza. Y el mismo mal nos dice que no puede curarse con paliativos porque su origen es la organización social en que vivimos. ¿Entonces? Entonces, para dar a la escuela y al maestro el valor importantísimo que tienen, — y esto quita todo valor al reformismo — se impone un cambio en los valores sociales, que implica una profunda transformación. Y esta transformación, se llama, simplemente, Revolución Social.

HACIA LA UNION DE LOS TRABAJADORES

Por LEONIDAS BARLETTA

Creo que es de todo punto necesario que las fuerzas proletarias — hoy divididas — en unión de los que moralmente tienen la absoluta necesidad de vivir en una sociedad mejor constituida, formen un solo bloque formidable frente al enemigo común.

Pasando por alto las diferencias ideológicas de los diversos sectores, el trabajador, aún el más intransigente, debe reflexionar en el gran beneficio que reportaría el frente único, la unión de todos los trabajadores de la República en una sola Federación.

A los intransigentes les diríamos que esa actitud resuelta y desdenosa que han adoptado, esa gritería discordante con que llenan las páginas de sus diarios y que contribuye a ahondar el divisionismo y a desorien-

tar al proletariado, no deja, después de todo más que la amargura de haber gritado en vano y de verse acosado por las fuerzas del estado, huérfano de toda humana protección.

Y digo esto, porque ya hace muchos años, trabajadores intransigentes, que se grita por nuestros presos. Y no tengo ni un recuerdo de una actitud digna, de una acción de provecho.

Nuestros presos siguen en el mismo estado. Se los mata en Ushuaia, torturándolos con refinamiento, hasta el punto de hacer exclamar dolorosamente al noble espíritu de Arturo Capdevila:

... me pregunto si estoy en la Rusia de los malditos Zares...

Y esto, trabajadores, es una consecuencia de la falta de unidad. Por-

que si esta existiera podríamos exigir la exarceración de nuestros compañeros.

Hay que reflexionar profundamente sobre lo que esto significaría moral y materialmente.

Y sería un hermoso gesto el de los obreros exigiendo la libertad de esos compañeros que trajeron un poco de luz.

Hace poco tiempo pudimos comprobar el desamparo en que deja la falta de unión en los obreros a aquellos que se destacan en cualquier actividad gremial.

Hay quienes cumplen condenas de dos años por haber gritado: ¡carnero! a un traidor.

Y cuando por el mismo delito se iba a condenar a tres criaturas, tres niñas obreras, se habló hasta de hacer la revolución social para impedir tamaña injusticia; pero ni quinientas personas fueron al Palacio de Justicia a pedir o a exigir por la fuerza la libertad de esas compañeras.

Todavía está fresco este suceso en la mente de todos los hombres conscientes y me asombro de que no haya servido como base de reflexiones que asentarán definitivamente esta verdad:

Unidos seremos invencibles.

Depongamos, trabajadores todas nuestras ideas; bien sabemos que en el fondo — con más o menos comprensión — todos deseamos el triunfo de la Verdad y la Justicia y esta aparente discordia que ha dividido al proletariado, se debe únicamente al deseo de hacer prevalecer tal o cual medio de táctica.

Y por una cuestión de forma no podemos defraudar las esperanzas de nuestros compañeros reclusos, que en otro tiempo dieron ardentemente su actividad y su pensamiento por mejorar nuestra condición de asalariados.

Cabe a los más inteligentes la tarea de educar y enseñar la verdadera vía a seguir.

En tanto estrechemos las filas; vayamos fraternalmente al abrazo que nos ha de dar la victoria.

Lo anhela la conciencia de todo hombre bueno, lo reclama imperiosamente el dolor de nuestros presos que miran tristemente pasar los días y se creen abandonados por aquellos por quienes dieron la libertad.

INSURREXIT no tiene director.

Se responsabilizan absolutamente de ella cada uno y todos los del grupo.

EN LA ENCRUCIJADA

Por ALFONSINA STORNI

Estamos espiritualmente en estos momentos como en el centro de una encrucijada. La humanidad lucha, como nunca luchó, entre la influencia de un pasado tremendo y la incertidumbre de un porvenir también tremendo.

La lucha alcanza, hoy, a mayor número de seres que piensan y por esto la orientación de la humanidad se hace cada vez más difícil.

La revolución cristiana, que iba, apenas, contra algunos siglos de paganismo, tardó diez siglos en consolidarse, puesto que se consolidó al dogmatizarse y dogmatizada subsistió.

Un error de apreciación nos hace creer, así, a simple vista, que la orientación de las sociedades modernas, puede cambiar radicalmente de un momento a otro.

No; de un momento a otro puede, simplemente, convulsionarse, pero en cuarenta siglos de vida no se echan a volar como una semilla de cardo por muy fuerte que los soplen los pueblos.

Duros son los días nuestros y muy duros los días que vendrán.

El ideal de amor y de unión a que la humanidad aspira, lógicamente, después de la horrible tempestad de la guerra, supone, para ser realizada, la necesidad de vencer intereses creados, que son carne misma de gran parte de la misma humanidad que se queja.

Como en todos los casos en que el hombre aspira a mejorarse, y a

mejorar los moldes sociales, es fácil observar que los enemigos del hombre están dentro del hombre y no fuera.

Vencer, destruir estos enemigos interiores es entonces el gran problema.

Para apropiarse del espíritu de los hombres y elevarlo hay que destruir la brutalidad a que conduce una vida estrecha y sin horizontes artísticos; hay que dar, a estas almas, la suavidad exquisita de la belleza; **hay que ponerlos, en una palabra, en condiciones de amar y para crear este medio favorable, hay que comenzar por mejorar su vida misma, su vida física, su vida económica.**

Tal es el ideal, el más hondo y alto ideal a que la humanidad puede aspirar: acercar a todos los hombres a los goces superiores de la vida.

Pero las sendas que a esto conducen son duras: los enemigos de este ideal son muchos; los hay en todas las posiciones: abundan arriba, abundan abajo, abundan en el centro.

Pero a pesar de ello, el alma honrada, sensible y alta, no puede separarse de este ideal que tiende a elevar a los más humildes, que se acerca a los más doloridos, que pone una esperanza en los ojos y los músculos fatigados.

Y no puede dejar de ver que, el más bello camino humano, ha sido y será, el del amor, así traicionen los mismos hombres por quienes boga, este único sentimiento que justifica la vida.

WRANGEL

Y van tantos!... y uno más! Señora burguesa!, decididamente, la Rusia no quiere ser salvada.

Qué tonta ¡Eh!... Tan guapos como son los salvadores que tu omnicencia envía. Sobre este último; este pobrecito patriota Wrangel, tan simpático, con "su blusón negro de cosaco y cartucheras con tapas de plata". Lástima que parece un paraguas de lujo; que es tan flacucho y tal vez por eso no lo quieren allá. ¿Si temerán por las subsistencias, esos desalmados? Yo que tú, les envío otro en mejor estado, algún mariscal, por ejemplo; tantos como hay en la Academia Francesa, mano sobre mano. Y ambas sobre la panza!

Pero todo será inútil, tu "orden" parece que nada puede contra el "desorden" bolcheviki. Paradójico ¿verdad?... ¡Bah! tú no te desanimas y ensayarás otra campaña tanto más cuanto que nada te euestan, como que es al cosaco a quien se machacaban las tiendres y el oro que insumen lo producen los obreros de Francia...

Wrangel! Hoy que en "retirada estratégica" sales rabo entre piernas, dile de paso a tu amo la Burguesía que "arree que arreado bienen"... Eseuchas hombre! no corras tanto, mira, te pasarás por Ginebra, que te pilla de paso, y les dirás a los de la Liga, ¡"aquí estamos todos!"

Será un lindo cuadro, digno de ser visto, la primera vez que se vean juntos todos los ladrones.

EL EPISTOLARIO DE UN NEURASTENICO

Por NICOLÁS OLIVARI

Buenos Aires, noviembre 1920.
Amigo:

He de hablarte hoy de la juventud; de esa misma juventud que ves y que veo a diario, traqueteando los chatos y anodinos boulevards bonaerenses.

De esa juventud que agosta la poesía infinita de sus años mozos en banalidades de muñecos o de títeres, tan lejos del seguro entusiasmo, sincero y por lo mismo sagrado aun en el error, que acostumbraban nuestros abuelos, antaño.

"Juventud, divino tesoro" dijo el más maravilloso lírico de habla española, envolviendo consciente dentro de la musicalidad de la frase, alma!

un credo que no osó apuntar quizás: el de la marcha adelante, rumbo al sol, despilfarrando esa juventud... divino tesoro".

Pero de los pocos que como dice el canto, siguen y creen en ese tesoro, cuantos indiferentes al lírico reclamo se anulan en una hermenéutica miserable. Caen en ese marasmo que ya es en nosotros colectivo, implicando día a día, hora a hora, un derrumbe, el de una ilusión que acaso tuvieron o no supieron o no quisieron vivir: ¡Y cobardes a los veinte años! ¡Y la duda royendo en las tinieblas con que, creyéndose dar tintes de doctos se emparearon el

Y el dudar a esa edad no implica, dime, desde sí, una mutilación afectiva? un comienzo de neurosis? un comienzo de patología mental?, sí... y más aún, pues al caer en la duda, reniegan de lo inherente a su edad, el luminoso optimismo que hace de los fosos simples zanjas, y de los valladares cosa especial para demostrar su excelente preparación gimnástica, física y mental.

Y apuntados estos vicios originales de nuestra juventud, se demuestra palmariamente que ella está enferma, profundamente enferma, y es tal su postración que ni ven y ni acuden al antídoto soberano contra

el medio oscuro e imbécil; la no duda, la fe y la certeza viva en sus fuerzas vivas!

Lo mismo con respecto a su otro vicio, no menos original, el del análisis, "el análisis, dice Almafuerte, es propio del imbécil, del pérfido y del niño"; los jóvenes pues, no deben dudar, ni deben analizar; todo esfuerzo, grato, amplio, robusto y generoso, debe de contar de inmediato con su apoyo. Desconfiemos del joven aquél a quien proponemos una noble empresa y responde: "lo pensaré".

Desconfiad de él!; hace como los ceros, prudentemente se coloea a la izquierda.

Toda o casi toda nuestra juventud está enferma de pensar. Conozco a mi juventud de esta tierra argentina. La he visto en el colegio nacional y en la universidad, embotellarse día a día tras fórmulas huera, de pedante suficiencia, de ranciedad mal oliente, que un profesor, mulato casi siempre de tez, y siempre mulato de ideas, le enjaretaba desde el sitial de su doctoral salvajismo rentado.

La he visto hacer burla banal, con esa banalidad reventante, que obra en el cerebro y en el corazón de los artistas y de los buenos como el chirriar de un rail en los nervios de un desequilibrado, hacer burla sin gracia y sin esprit de cosas grandes, de cosas bellas, de ideales que se mueven en su ascensión gigantesca, en infinita a lo mejor, en países cálidos de ensueño, de esperanza y de fe!

Y esa banalidad, de tal brutalidad caribe, no sabe con su cacareado análisis ni con su cacareado pensar, desentrañar el falso pudor con que los telegramas de las prensas parciales y mezquinas, velan siempre lo que hay de grandioso en los movimientos espirituales de humanidades avanzadas, hacia un mayor bien!

En cambio los he sabido doctos en sports, en mareas de autos y en tes danzantes. Y no he podido nunca, anotar en su haber espiritual, un anhelo de justicia, de verdad o de belleza; o al menos, una comparación justiciera entre la virtud de los buenos y la canalidad de los altos.

Y me llaman juventud a ésta! y me la pintan, alegre, desenfadada, generosa, casi madrigalesca, casi murgueana? Mentira! El único madrigal, que sus labios, sabios ya en todos los refinamientos franceses, apuntan, es uno que otro canalleco, que va, cual digno de machos cerriles, siempre en busca del sexo. Piropeo de cloaca, mancha virtudes lleno de puz, mezclas de dietorios de le-

trina y chismes de comadre, tan suicio y tan elocuente en su roña moral, que haría ruborizar hasta al negro vigilante de la esquina! Y me llaman juventud a ésta! y me la pintan alegre, cuando se alegra embriagándose de fino en el cabaret, cuando se alegra si apalea a un viejo, que se alegra, cuando patea, como una mula terca, a pobres mujeres pintadas, las pobres esclavas blancas, a quienes maltratan con sádica fruición, peor de lo que lo hace su rufián!

Alegre, cuando sólo baila por el solo placer de enervarse ante un contacto? alegre, cuando tuteando a un cocheño, que podría ser su padre, le desenganchan los caballos y los hacen huir? Alegres porque rompen, espejos, plantas y caras? Alegres, porque piensan y meditan en esas alegrías, ejercitándose en el box o en el remo para mejor poder trompear? Oh!... quien me diera al menos, en contrapeso a esa podrida alegría la brutal, pero sana y viril, de nuestros gauchos de antaño, cuando apagando el caudil, a ponchazos se iban a ver, facón en mano, quien era más macho!

Y me la pintan generosa, cuando bajo el cebo del riñón bien cubierto del panzudo suegro, desposan la cándida hija que quiso curiosamente saber, como dormía el chauffer, pero le niegan un nombre y un beso al hijo espurio que nació, del placer que dióle la obrerita pálida a quien sedujo?

Y sin embargo es la juventud del porvenir que surgirá de las aulas universitarias, y sin embargo son los futuros padres de la patria, son, oh! señor! los que luego nos harán bon-

dadosamente leyes, como quien regala collares de puntas a inofensivos cuzeos. Recuerda, oh! pueblo querido, que a pesar que te dicen roñoso, vengativo y vicioso, no fuiste tú quien quiso e hizo la ley de residencia y defensa social, sino un parlamento donde el noventa por ciento de sus constituyentes eran doctores!...

Juventud ególotra, perversa, flamante de trajes, raída, desflecada de ideas, de moral, de corazón, yo abomino de ti y te maldigo, tósigo de la vida, germen de castas de dominadores, fraticida letargo de la soñada redención humana, viruela en la ancha faz serena de una democracia de bien!

O! quien hiciera la saludable profilaxis de asfixiarte en el rincón y con todo el rincón de tus lepras morales, para luego, icinerados tus restos malditos, fueran esparcidas las cenizas a los cuatro vientos bien lejos de la familiar calzada de Florida, hacia los ámbitos de sol y de pamperos, donde al menos servirán ya que en vida de nada sirvieron, para fecundar la dura gleba del que en vida, con sudor y jadear de músculos, te llenó el estómago.

Pero ah! juventud de mi tierra argentina, amplia visión de aulas de libros, de laboratorios, te salvan; mezclado a tu melaza hipócrita están los buenos, los justos...

La buena y la mala simiente que el sol igualitario fecundó, germina junta...

Ah! juventud de mi tierra argentina... te salvan los adolescentes que cantando al porvenir, justifican su armonioso vivir de veinte años!...

De E. GONZALEZ LANUZA

Tú no tienes derecho a no dar nada,
A ser todo de ti, porque tu lodo
Es del mismo pantano que el de todo
Y la verdad que callas es robada.

Echar las margaritas a los puercos
Es el gesto sublime de los santos;
Hay que saber ser buenos y ser tercios
Y darnos; sin temor a los quebrantos.

Hombre: da tu verdad, cruda y sencilla;
Arrójala a puñados al abismo
Que al fin ha de quedar de flor cubierto;

Y cuando se te acabe la semilla,
Vete sembrando trozos de ti mismo
¡Hasta que caigas muerto!

DE MAUPASSANT

¿Qué es la guerra?

"Reunirse en manadas de 400.000 hombres, andar noche y día sin descanso, no pensar nada, no estudiar nada, no aprender nada, no leer nada, no ser útil a nadie, pudrirse en la sociedad, dormir sobre el lodo, vivir como bestias, en continuo estado de embrutecimiento, saquear ciudades, incendiar aldeas, arruinar pueblos, encontrar luego otra aglomeración de carne humana, lanzarse sobre ella, formar charcos de sangre, llanuras de carne machacada, mezclada con la tierra fangosa y roja; montañas de cadáveres por doquiera, quedarse sin brazos ni piernas, con los sesos hecho papilla, sin provecho para nadie, y reventar en el rincón de un campo mientras vuestros hijos se mueren de hambre."

DOMINGO GOMEZ ROJAS

En una breve crónica de nuestro número anterior comentamos la muerte del estudiante D. Gómez Rojas, ocurrida en la Casa de Orates de Santiago, el 29 de septiembre, a manos de la inquisición de Chile, por el delito de "subversivo".

Hoy sumamos a nuestra indignación espontánea de entonces, estas líneas. Conocemos la obra del compañero muerto; conocemos en sus detalles ahora también, la barbarie reflexiva de don José Astorquiza Libano, y damos albergue de nuevo en nuestras columnas a nuestro dolor y rabia.

Gómez Rojas, sostenía con su esfuerzo un hogar modesto como un nido: una madre y un hermanito menor.

Muchacho íntegro, por eso rebelde, a los 16 años — en 1912 — publicaba un volumen de "Rebeldías Líricas", ocupado todo entero por el dolor proletario. Una indignación potente subraya todos esos versos valientes, y ya llenos de la luz de la aurora que hoy desputa.

"Habla Luzbel y dice:

"Escuchadme los cielos!... Soy arcángel caído por mis locos anhelos, Soy rebelde sublime y mi estirpe es divina Y mis labios modulan formidable doctrina; Mis palabras son fuego, mis pupilas enhiestas tienen brillo salvaje.

Mis terribles protestas son cantos que interpretan mis liricos en-

Mis gestas formidables, hacen temblar los

En los acontecimientos que todos conocen, las represiones de Chile, el delirio patriótico, el compañero Gómez Rojas fué preso, junto con otros estudiantes y obreros por el delito de "subversivos". Bajo esta etiqueta amparadora se tegió un proceso absurdo, infundado, antojadizo, presidido por el ministro Astorquiza Libano, figura que nos recuerda por su barbarie refinada, medioeval, a aquel histérico Comandante Paty du Clam, que fabricó e inspiró todo el Proceso Dreyfus.

Mientras, a los dos meses de prisión, la sensibilidad de Gómez Rojas, se quebraba. Torturado, humillado especialmente, se volvió loco. Fué hasta apaleado por orden de aquél cínico salvaje, que nombramos más arriba. Se llegó hasta extorsionar a su pobre madre. Transportado a la Casa de Orates, falleció rápidamente.

Invitamos a la Juventud Argentina, a todos los hombres sanos que lean estas líneas, a recordar y propagar el nombre del erápula José Astorquiza Libano, que en Chile preside las hordas del pasado. Que cada uno pase a los que pueda ese nombre; ya vamos conociendo poco a poco, país por país, los jefes de la Internacional capitalista, de la sombra, de la barbarie.

Tenemos delante en una tarjeta el fragmento de un Poema que escribiría el pobre muerto en la cárcel. Los compañeros de la Federación de Chile lo difundieron, imprimiendo en el dorso, el retrato de Astorqui-

za, y la cabeza yacente de Rojas; el vínculo del crimen podía sólo unir aquel bárbaro, al poeta-bueno que, preso, escribió esto:

"Yo que tengo un silencio de armonía,
(profundo,
gravitando con ritmo de misterio en mí
(mismo:
yo que siento y que vivo la belleza del mundo:
jamás podrán hundirme en el "pequeño
(abismo)".

Basta que mire al cielo y llame a las es-
(trellas
para arrullarlas dentro del corazón transi-
(do;
basta que, cara a cara, relate a Dios mis
(querellas
para que Dios conteste: "¡Hijo!... Te
(han aflijido?

Por eso nada importa, Madre, que a tu
(buen hijo
los pobres hombres quieran herir. ¡Piedad
(por ellos!
¡Piedad, piedad, piedad! Mi amor ya los
(bendijo;
que la luz de los astros les peine los ca-
(bellos!

Háganos caso; lea a Rafael Barrett. Verá usted qué sonoridades magníficas le llenarán el alma. "Moralidades actuales", "Mirando vivir", "Cuentos breves", "Al margen", "Lo que son los yerbales".

Sinrazones

Por H. Etchebehere

II

Otro argumento que han encontrado los defensores del orden y empieza a hacer camino, es éste:

"Si, bueno. El maximalismo, la Revolución, está bien; pero en Rusia. Es racional y justificable allí, por las condiciones de razas, de etc... pero no en una democracia como la nuestra, de instituciones libérrimas; en un país rico, abierto a todos, como el nuestro."

El cuento del tío. Nótese que ya reconoce, concede razón al bolcheviquismo. Ya no es una "invención alemana". Sin embargo para todos los gobiernos casi, el bolcheviquismo es una barbarie intolerable, en Rusia como en cualquier parte... Recuérdese la campaña furiosa que desde hace 3 años se sostiene contra la Rusia libre.

La campaña de la prensa, puerea, indecente, hasta lo inaudito (hojéese "La Nación"); la campaña del bloqueo, que pone en trance de muerte a millones de hombres, mujeres y niños (hojéese "La Nación"). La campaña militar renovada hasta el ridículo: Yudenitch, Kolchak, Denikin y Wrangel...

Ahora, al comprenderse que la Rusia revolucionaria, es invencible, se comienza a encontrar justificado el poder soviético, a encontrar natural — (léase temible) — la Revolución bolchevique, a entablar negociaciones con Moscú.

Como siempre. Lo que triunfa tiene razón. Si Rusia hubiera caído, su movimiento emancipador, hubiera sido para la inmensa mayoría un gesto de bárbaros...

Esto se llama acomodarse; también majadería.

No hay que ver, pues, en aquel reconocimiento lo que no es. No es un consentimiento voluntario a la justicia, sino un acatamiento de conveniencia, a lo evidente, a lo que se impuso. Todavía "La Nación" y todos sus secuaces, matarían de muy buena gana otra vez a Lenin y Trozky, como lo han hecho diez o veinte veces ya.

Pero reconocer la Revolución Rusa, no es un acto inofensivo como se cree. Y aquí es la muestra.

La Revolución de Rusia es la Revolución Social. Es decir la que tiende a sustituir el capitalismo — sistema en que vivimos — por el comunismo. Y la Revolución Social no

puede quedar encerrada en las fronteras de una nación.

Esto es lo que se calla o se ignora... Para que el comunismo triunfe definitivamente es menester que se implante o en todo el mundo o en la mayor parte de él. Las formas nuevas de intercambio y relación que implica, no pueden coexistir con las instituciones capitalistas. Son dos cosas **radicalmente, fundamentalmente, distintas** — aquél quiere la propiedad en común; éste se funda en la propiedad privada. La Revolución Social en un país exige la revolución, a la brevedad posible, en los demás países. Y esto es lo terrible, lo que no se dice...

Los entendidos los inteligentes, lo saben muy bien. La gran preocupación de los dirigentes rusos es extender el movimiento obrero.

A eso obedece la creación de la energía III Internacional, y de la Fed. Sindical Roja. A eso obedece la presencia del mismo Zinovieff, en el Congreso de Halle.

Ya no se trata de revoluciones políticas, aisladas, sino esencialmente de la revolución económica que tiende a cambiar todo el orden (léase desorden) del globo. Reconocer pues que "el maximalismo es racional" **en Rusia**, es sencillamente, reconocer, que es necesario un cambio semejante en todas partes.

Pero... aquí el sofisma salvador. Nuestro país es una excepción. Lo que en Europa sucede y va a suceder, nada tiene que hacer con nosotros. La musa pintoresca de Carlés ha afirmado cien veces que aquí no hay cuestión social. La grave oratoria de los manseñores idem: De Andrea, prb. de Ayala, Napal, etc... Los catedráticos de envidia también. Ejemplo: "La ilusión del maximalis-

mo" del señor Gondra, profesor en la F. de Ciencias Económicas. Y no hay duda que la frasecita ha encontrado ambiente: "En este país, no hay cuestión social, no puede haber lucha de clase, porque no hay clases. Todos laboran en común la prosperidad de la nación argentina". El que lo demostró magistralmente fué el doctor Lucas Ayarragaray — autor de las Leyes de Defensa Social y Residencia —, en aquella misma facultad de C. Económicas, — dijo: (Véase "La Nación", citamos de memoria): "Aquí no hay clases, porque el obrero de hoy, puede ser patrón mañana, con sólo su empeño y esfuerzo honrado".

Se llama esto, sin duda, razonar: Que el explotado de hoy puede ser explotador mañana significa que **no hay explotadores y explotados**.

Si un individuo puede pasar de abajo a arriba, parece más bien que es porque **hay abajo y arriba**. Pero aquí estamos en el nudo gordiano. Cortémoslo pues con calma. Si demostráramos que en este país la cuestión social existe y exige solución como en todas partes, habremos tomado el último reducto, de los reaccionarios criollos, junto con su mala fe.

Pues nada es más sencillo. (Se nos perdonará la forma geométrica, silogística, del razonamiento. Con tanto prevaricador, como anda por ahí...)

¿Hay en la Rep. Argentina **patrones y obreros**? Nadie lo negará, suponemos.

¿Hay **propiedad privada** de la tierra e instrumentos de producción? También. Acaso las tierras, las máquinas, las fábricas, son de todo el mundo aquí?

Pues bien; entonces aquí vivimos también en **régimen capitalista**. La producción se hace por clases: clase asalariada, clase patronal, como en todas partes... Luego, hay clases; luego, hay cuestión social. Luego, hay que resolverla...

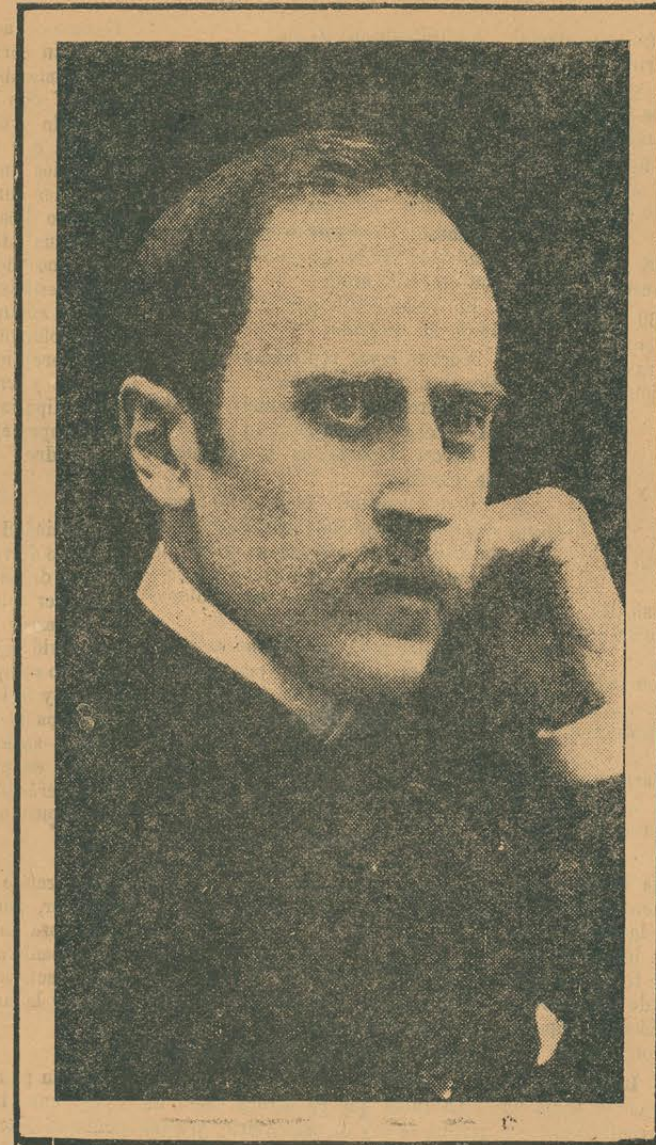
Este último **luego**, es, como se ve, el arduo, el temible, el que nos aboca a la Revolución.

JUVENTUD

Revista de la Federación de Estudiantes de Chile

Segunda época posterior al saqueo y destrucción total de sus oficinas de redacción y administración acaecida en Santiago de Chile, Ahumada 73, el 21 de Julio de 1920 a la 1.30 p. m.

ROMAIN ROLLAND



Otro grande espíritu. Puesto en la prueba suprema, cuando el vendaval formidable de las cosas y del pasado, cargado de sombras y de instintos, se abatió sobre el planeta agachando la cabeza de todos los hombres — Agosto de 1914 — Rolland, mantuvo alzada la suya por encima de la unánime sumisión, "par dessus la obscuridad, azotado, castigado, asaltado en vano por la furia del océano...

Temple tremendo de alma. Sin si quiera ser de una doctrina o secta, fuerza que a otros salvara, sin la solidaridad de nadie, sólo, apoyado en sí mismo, contra todos irguió su razón serena, y dijo su palabra vibrante en medio de la grito salvaje. Escritor profundamente humano, tiene como ninguno una amplia comprensión para exponer las almas en la luz de sus libros. En su obra esencial, dió a todas las juventudes inquietas, sanas, rebeldes, un excel-

te y grande amigo: Juan Cristóbal. En la introducción a su último libro "Clerambault" dice:

"Almas libres, caracteres firmes, es lo que más falta le hace al mundo actualmente."

"¡Osad salir del rebaño que os arrastra! Todo hombre que sea un verdadero hombre debe aprender a quedarse solo en medio de todos, a pensar solo por todos — y, si es menester, contra todos."

"La humanidad ha menester que los que la ostiman le hagan frente, y se rebelen contra ella, cuando sea necesario."

DONDE ESTÁN LOS BÁRBAROS? DONDE LOS CIVILIZADOS?

Brevemente. Sin más comentario que el que pueda sugerirle al lector. Tan elocuente es el lenguaje de los guarismos que aún los más irreverentes deberán inclinarse ante ellos; y tan modesto es su propósito que sólo anhela aclarar y fecundar un solo surco en la mente de los jóvenes.

La educación en Rusia. — La organización extra-escolar

(De octubre 1919 al 30 enero 1920)	
Eseuelas para adolescentes	42
Eseuelas y cursos para adultos	
Eseuelas de instrucción pri-	
tos y grupos	1048
maía	1595
Instructores	2683
Número de círculos y clubs	
organizados	84
Número de miembros	60938
Número de conferencias y	
cursos	1747
Matinéas y soirées musicales	2345
Término medio de asistentes	
a cada conferencia, el	71 0/0
Eseuelas Normales (en Petro-	
grado) se crearon	5
Bibliotecas permanentes (en	
Petrogrado)	72
Universidades populares (en	
Petrogrado)	6
Salas de lectura (en Petro-	
grado)	175

He aquí reasumida la labor cultural que durante cuatro meses ha podido llevar a cabo la Rusia de los Soviets en medio de inauditas dificultades y a pesar de todas las agresiones y asechanzas de los guardias blancos y de los gobiernos imperiales de la Europa occidental.

Cómo "civiliza" Inglaterra

El dominio inglés en la India ha dado los siguientes resultados:

Instrucción Pública: ni libre, ni obligatoria, ni universal.

Analfabetismo: 93 0/0.

Mortalidad: 32 por mil.

Salario medio: alrededor de 55 céntimos al día para cada obrero.

La India ha dado la siguiente contribución en la guerra:

Hombres: alrededor de 1.250.000.

Dinero: alrededor de mil millones y además todos los gastos para los contingentes indios.

En recompensa por fidelidad, la India ha recibido:

Nuevas leyes represivas: Ley de Rowlatt.

Ametralladoras y bombas: Contra las muchedumbres inermes.

Cárcel, deportación y sentencias de muerte.

Como resultado de la explotación económica realizada por Inglaterra, la mortalidad alcanza a cifras inconcebibles. En los últimos 3 meses del año 1918 murieron seis millones de personas por influenza.

Anhelar para la India su independencia es considerado por Inglaterra como el delito más criminal (recuérdese que Inglaterra, Francia y Cía. proclamaron cual un evangelio durante los cuatro años de guerra la auto-determinación de los pueblos). En una sola provincia, el 20 de junio el Tribunal de guerra condenó a 596 personas, en su mayoría, abogados, periodistas, etc. He aquí como fueron distribuidas parte de estas condenas:

73 condenas a muerte.

147 deportación perpetua en la Isla Andaman.

204 condenas a muchos años de cárcel.

La India que en otrora fuera un jardín, es hoy un cementerio, gracias a la "democratización" de Inglaterra.

PALABRAS DE FUEGO Y DE AMOR

Por Santiago LAS HERAS

Hermano: acércate a mí; quiero conocer tu corazón, quiero explorar tu pensamiento, quiero que "comprendas" con nosotros, quiero que ames, sólo nosotros sabemos amar. Recuerda que tu condición de hombre implica animalidad y estupidez, deja de ser hombre y sé Dios. Sí, un verdadero dios; un hombre libre.

Hermana: déjame admirar el brillo amoroso de tus grandes ojos, la ternura esquiva de tus labios trémulos y amantes; te creo buena y quiero soñarte para muy pronto, libre de prejuicios, serena y grande, instruída y valerosa como una moderna Hipatia, buena como lo has sido siempre en tu carácter de novia y de madre.

La sociedad ha hecho de la mujer un objeto de verdadero adorno, hasta el punto de que las palabras de Schopenhauer sólo pecaron de exageradas. El error del filósofo estriba en que no vio la fuente del mal; mejor dicho, no comprendió la anormalidad del error y la injusticia de la posición que ocupa la mujer.

En la sociedad futura, la mujer, educada en principios más sabios y libres, será llamada a ocupar su verdadero puesto a la par del hombre.

Comprendo el pesimismo de Schopenhauer, pero no lo comprendería en la hora en que vivimos.

Schopenhauer vivió en plena noche: nosotros ya comenzamos a vislumbrar la aurora.

"Di tu palabra y luego rómpete".
¿Ves una injusticia? Proclámala, ponla al descubierto, grita y que tu voz alcance a vibrar como un clarín que anuncia la hora de la rebelión; protesta mientras tengas voz, mientras seas hombre, mientras conserves un resto de dignidad! Protesta, ¡sí!, protesta y que tu persona alcance el prestigio y la forma del apóstol de la Verdad, que tus ojos relampagueen con el brillo del amor indignado, que todo tu ser se estremezca en un impulso de noble reacción!

¿Callas? ¡No seas cobarde! Tu secreto no te pertenece, tu dolor no es sólo tuyo, es el secreto y el dolor de miles de hogares, es la angustia de todos los hermanos, es la desesperación de todos los padres, es el dolor inmenso de todas las novias!

¡Y aun callas!...

Caja de Conversión

(Aquí se cambia papel por oro)

"La Nación" nos está robando la plata. Durante todo el mes no ha tenido ninguno de esos pataleos de solterona histórica, que tan alto se cotizan en nuestra Caja de Conversión; momentos hubo en que le largó un piropo a Lenin y fué entonces, cuando encantada de su audacia, sintió anhelos de cosas prohibidas, como una vulgar potranca impúber...

Mas pronto la voz del "deber" y sobre todo la voz del "pagar" (el pagar de los yankees) puso las cosas en su sitio.

Y ahora sigue perorando, "según contrato", contra la locura de las cosas nuevas, pero sin entusiasmo y sin ingenio. Y su voz suena triste como una tonadillera en desuso.

¿Y sabe por qué, madama Nación? Porque para ser Judas, hay que ser hábil. Y usted, madama, ni para eso sirve...

De "La Prensa" del 29:

Londres, noviembre 28 (United)—El jefe de los ulsteristas, Mr. Edward Carson, que declinó cortésmente la invitación que se le hizo para que sirviera de testigo ante la comisión investigadora norteamericana de los sucesos de Irlanda, dijo:

"Todos los verdaderos norteamericanos se sentirán resentidos por esta intervención irresponsable en los asuntos de un país amigo".

El "Globe" haciendo comentarios sobre esta invitación, dice que Gran Bretaña nunca ha hecho investigaciones relacionadas con la política de los Estados Unidos en México, con las crueldades en las Filipinas y con el exterminio de los negros en el Sur".

"Es un desplante, dice el diario. Dejen a los norteamericanos ocupados de sus propios asuntos, dejándonos a nosotros ocupados de los nuestros. Cuando necesitemos informaciones de Irlanda, nosotros las buscaremos".

Cuando los ladrones riñen...

Al simpático presidente yankee se le ha de contraer un poco el gesto ante el fracaso. Yá no veremos más su hermosa sonrisa como aviso de pasta dentrífica. Esto nos duele mucho. ¡Pero hoy la publicidad toma formas tan extraordinarias!

Mr. Harding gasta miles en propaganda. Hasta aquí se nos hizo simpático gracias a las palabras de la Celestina de la calle San Martín, que sabe tan bien su oficio. Trenes es-

peciales fotografiados en plena actividad electoral; el candidato con su hijo en los brazos (un lindo pichoncito de político); la casa de Mr. Harding; un gordo tocando el bombardino con entusiasmo inusitado. ¡Eso se llama democracia, amigos!

Quienes no leen "La Nación", ni remotamente sospechan la importancia que tienen el hijo, la casa y la banda de música de un candidato a presidente.

Casimiro Gómez absuelto ¡choque viejo! Usted es nuestro amigo porque es un ejemplo viviente de la justicia de la Justicia.

En uno de los editoriales de Madame Recamier leemos: "Fácil es decir que sería muy bello un mundo sin fronteras, sin moneda, con un solo idioma, sin ricos ni pobres; pero la enseñanza no puede nutrirse de estas cosas imaginativas y peligrosas". Ya lo creo que es fácil no sólo decirlo sino probarlo, porque la verdad se mantiene y prueba de ello es que hasta los maestros en el arte, como la propia madame Recamier, se contradicen a cada rato. En cuanto a lo peligroso de esas ideas, no dejamos de reconocer que no lo han de pasar del todo bien los asesinos y los ladrones del pueblo el día de la justicia...

Cómo la alborota a "La Nación" "la cambalachera", el que se nos haya antojado pensar a los muchachos por nuestra cuenta sin consultar a papá.

Llena de aspavientos, desgredada:

"Ay, estos chicos por Dios, me disuelven la patria, conspiran, festejan a Rusia libre, me faltan al respeto, me vuelven loca!... Hay que enerrarlos, hay que hacerlos callar. Es menester que los maestros juren por la azul celeste y blanca bandera que van a enseñar la historia al pie de la letra, las palizas que les dimos a los españoles en nuestros buenos tiempos, las guerras libertadoras en que nos empeñamos, como la del Paraguay, la grandeza de los Mitres, las pampas con ombúes, etc.

"Pero no ve el Estado acaso que los niños universitarios se han vuelto bolcheviques?..."

"Pero por Dios (quinto editorial) hay que hacer algo! En Córdoba, la Universidad subvenciona la "Gaceta Revolucionaria"... La bandera azul celeste se nos vuelve roja! Ay, Ay mi Dios (ustedes saben su devoción inalterable) te has vuelto tú también bolchevique?... Tú también me abandonas?... Te vas con Lenin?..."

Ay, Ay, ih, ih, ay... (lamentos de vieja).



(De "La Razón", 5 de Noviembre)

"El ejército del general Wrangel realiza con todo éxito su retirada a Crimea".

En breve aparecerá el libro de

NICOLÁS LENIN

EL RADICALISMO,

enfermedad de infancia del Comunismo

BIBLIOTECA "DOCUMENTOS DEL PROGRESO"

MIRA A TU ALREDEDOR

Por FRANCISCO RINESI

El último atentado contra la humanidad, la monstruosa empresa comercial, la guerra de 1914 urdida y consumada por el designio fatídico de capitalistas y jefes de Estados a expensa de la vida de los humildes, ha dejado, como todas, su secuela de devastación, de miseria, de hambre y de muerte.

Y aprovechando el desorden, los que detentan privilegios y conquistan alturas y se elevan sobre las espaldas de los hombres, se aprestan a entronizar nuevos despotismos, a conquistar nuevas posiciones, a burlarse una vez más de la justicia humana.

Más de todo ese malezal han surgido efectos insospechados: la misma guerra ha expuesto a pleno sol las cicatrices de los simples fustigados por la soberbia y la gula de unos pocos, ha llenado de angustia el último hueco de los ya angustiados, y el hombre, rebasado de dolor ha pronunciado por fin, con la enorme fuerza del sufrimiento, su última, su terminante, su irrevocable palabra de liberación.

Y mientras Rusia ya sin mentiras y sin explotación, libre de mazos y verdugos — triunfante ayer, vacilante hoy, invencible y próspera mañana — administra generosamente con sangre propia el remedio a este enorme mal, muchos hombres miran con más confianza que a ella a los mismos gestores de la gran masacre, que manoseando otra vez palabras de justicia y fraternidad han levantado la L. de las Naciones que en último análisis y con algunas variantes — que la época en que se erige la anula — se parece más que a fracasada tentativa de Westfalia, a aquel célebre Congreso de Viena, conciliábulo donde se fraguó la consolidación de las tiranías.

¿Cuál es el problema que urge resolver? ¿Es acaso la delimitación de fronteras? De esto se ocupa la Liga de las Naciones. ¿Es acaso la distribución de colonias para continuar bajo distinta bandera una misma explotación? De eso se ocupa la Liga de las Naciones. ¿Es acaso el enjuiciamiento de un hombre (o de un monstruo) de idéntica moral y con la misma responsabilidad ante la guerra que sus jueces apañados por la victoria? De eso se ocupa la Liga de las Naciones. ¿De enriquecer a un gobierno despojando a otro? De eso se ocupa la Liga de las Naciones. ¿De hacer mal gesto a los representantes de los vencidos...? De eso se ocupa la Liga de las Naciones.

No, no es eso, es algo más grande, más noble, más humano a lo que hay que atender, es al productor de todas las riquezas y comodidades, a quien hoy solicita su lugar legítimo en la vecindad, a quien hay que escuchar, acompañar y amar! De eso no se ocupa la Liga de las Naciones.

Quiere esto decir, que es a vosotros jóvenes, indecisos, indiferentes a quienes corresponde el lugar en la cruzada; aquellos, son ya muy viejos. Pensadlo bien, pensad que mientras os embreiteis en vuestra comodidad, holgura o despreocupación, mientras os dejáis mecer por los ensueños (infantiles), mientras dejáis vuestras fuerzas en el holgorio, la tranocheda o el libro seco donde se nutre sólo vuestra vanidad por la alta nota, entretanto, pensad que pasan a vuestro lado sin vosotros notarlos, miserables, doloridos, tristes todos los que os proporcionan esas delicias de vuestra vida que tanto amais; pensad que mientras sonreís siempre satisfechos, una enorme injusticia desgarrará el corazón de millones de hombres; pensad que hay ciudades — como en Londres — en donde mueren de hambre 25 personas por mes; pensad que mientras en las clases ricas la mortalidad es de un 11 o/o, en las clases miserables llega el porcentaje al 50 o/o! Y si entonces, si en plena juventud, en la bella edad en que es el hombre capaz de un noble altruismo, de desinterés, de innovación, de amor, no sois capaz de responder al más solemne llamado de la justicia, no os sentís impulsado por una suprema rebeldía, sabed que la humanidad que sufre y siente gravará en vuestras frentes el estigma eterno de la miseria de vuestro espíritu.

POR CASA

El Centro Estudiantes de Medicina negó su local a **Insurrexit** para una conferencia. Estuvieron por la cesión Sas, Celeri, y otro que no recordamos. Los demás: miedo, ¿eh?...

Los compañeros de Filosofía y Letras lo cedieron incondicionalmente. Hacémoslo constar para que cada uno haga las diferencias.

Eh, tú... No te decides pues? No vienes? Cobarde!... Renuncias!... y debieras gritar sin embargo, aunque el planeta se partiera en dos...

Reflexiones

Por H. M. Bayernosky

La producción social actual, se caracteriza por su modo de apropiación individual. La sociedad futura será constituida sobre la base de la producción colectiva y la apropiación colectiva también.

La primera se llama régimen de producción capitalista. La segunda, comunista.

En Rusia, el partido comunista (bolchevique) ha precipitado la solución del problema político-económico con las medidas de carácter político-económico que son: socialización de los Bancos, del suelo, subsuelo, minas, principales industrias, y quitándoles el derecho de elección a los soviets a todas aquellas personas que viven explotando el trabajo ajeno.

Es por eso que las críticas al gobierno de los soviets no tienen fundamento, y emana de los que han perdido todo criterio de la realidad.

Del mismo modo que una agrupación de personas no podría entregarse a las prácticas del sistema comunista de producción y consumo de la riqueza, en medio de una sociedad fundada en prácticas capitalistas, un país que implanta el comunismo no puede sostenerse sino cuenta con el apoyo de los otros países, en una palabra, si constituye una porción comunista en medio de un todo capitalista.

Es por ello que los comunistas rusos intentan fomentar la revolución comunista en todos los países.

Un hombre no puede cambiar un régimen, pues una sociedad dada en cualquier momento no depende de la voluntad de un hombre; pero puede influir poderosamente sobre la finalidad que persigue una sociedad, mediante la luz que aporte en el cerebro de sus miembros. En ese sentido podemos decir que es la idea que conduce al mundo. El hombre que más influye en la orientación del mundo en estos momentos es Nicolás Lenin. Kovalevsky tenía conciencia de ello cuando decía de Lenin: ¿Qué buen profesor hubiera sido!

Rogamos a todos los que deben fondos a **INSURREXIT**, aquí y en el interior, paqueteros, agentes, compañeros, se pongan al día. Nos hace mucha falta.

LA REACCIÓN

Por JULIO BARRERA R. MEZA FUENTES

En el Uruguay

Como acto de protesta ante la arbitrariedad de la justicia uruguaya que hoy se ensaña en el compañero Angel González, a quien se pretendió condenar a 5 años de presidio por el delito de haberse defendido de la agresión de un crumiro, el Consejo Federal de la F. O. R. U. decidió decretar el paro general para el 28 del mes pasado.

La burguesía uruguaya atemorizada por la actitud cada vez más decidida de los valientes camaradas del Uruguay, no ha escatimado medidas "preventivas", desde el despliegue insultante de fuerza armada hasta la sanción de la ley represiva del ministro del interior, que considera delito de sedición todo movimiento huelguista en día de elecciones.

Así nos muestra la hilacha la "democracia" de la vecina orilla y ya era tiempo de que se definiera ante los avances obreros, siguiendo el ejemplo de los gobiernos capitalistas de todo el mundo, entre ellos el nuestro que en materia de legislación represiva pueda darle algunas sabrosas lecciones.

La actitud del capitalismo del Uruguay, encierra una lección que esperamos aprovechen los compañeros de este país, ella nos muestra cómo en cuanto el proletariado intenta el reconocimiento de sus derechos, surgen esas "leyes de emergencia", esencialmente elásticas y estables, que han de pesar sobre la clase obrera prontas a reprimir cualquier amago de reivindicación y nos demuestra claramente cómo, mal que les pese a los reformistas de todos los campos obreros que se llenan la boca con loas a la "pseudo-democracia", como esa plutocracia con su legislación, coloca al proletariado fuera de la legalidad burguesa y lo obliga a valerse de los medios ilegales para luchar contra el capitalismo.

Creemos que ante hechos de esta naturaleza (como un ejemplo más recordaremos la expulsión del grupo socialista del parlamento yanqui), todos aquellos obreros que candidamente creen en la "democracia", han de hacerse ya muy pocas ilusiones con respecto a las libertades que nos brinda la burguesía como armas para combatirla, falsas libertades que en cuanto amenazan como verdaderas armas la estabilidad del capitalismo, son suprimidas por esas "leyes de emergencia".

La actitud de la F. O. R. U. nos da una demostración alentadora de la comprensión de estas verdades, así como de la nueva orientación que deben asumir los movimientos huelguistas, desprendiéndose del prejuicio estrecho e ineficaz de un ilusorio mejoramiento económico, para tomar el carácter más revolucionario y elevado de los movimientos por solidaridad.

Por esa inteligencia de los hechos y ese despertar de la conciencia de clase que se ve al través del movimiento uruguayo, nuestro más cordial aplauso a los valientes compañeros que acataron el decreto de la F. O. R. U. cuyo ejemplo esperamos ha de dar sus frutos, empeñando a todo el proletariado de la Banda Oriental, en una lucha franca y tenaz contra su burguesía que ya está mostrando sus garras.

En la Argentina

32 obreros huelguistas de los ferry-boats han sido presos y van a ser procesados por el delito de no permitir que se los siga explotando.

Huelgan comentarios ante tamaño ultraje inferido a la clase obrera y a todos los hombres de conciencia del país.

Esperamos que los ferroviarios y las dos F. O. R. A. asumirán la enérgica actitud que corresponde.

Ya es el colmo!

Nos ha llegado de este compañero, uno de los rebeldes de la Federación de Estudiantes de Chile, el "Elogio de la Fiesta de la Primavera" que escribiera, y le fuera premiado, con motivo de esas fiestas.

Es una hermosa poesía, serena, llena de luz:

"Juventud sembradora, ruda mano morena,
tú darás tu sudor y tu sangre y tu vida
y por ti la cosecha será más firme y buena
y aquietará su angustia la tierra como
vida."

Sentimos el temperamento franco y bueno del poeta. Cantada así la primavera por una voz joven, realmente joven, una vena de emoción y simpatía fuertes corre por todo el Elogio.

"Clara cascada cristalina
que en el cerebro tiembla y trina

Primavera:

"Toda la vida se hace bella,
el grano crece hacia la estrella
a tu contacto de ilusión."

Nos es este compañero por ello, por su estro delicado de poeta, y por ser de los nuestros, de los que luchan y quieren la Revolución Social, doblemente caro. Salud!...

Al Dr. ANGEL GALLARDO

En estos momentos, usted, doctor, ha mancillado un sentimiento sagrado entre los hombres: el respeto al maestro. Usted es el patrón, pues tiene la Ley, pero no olvide esto: si el ver jugar a un niño es adorable, el ver babear a un viejo es asqueroso. Y nosotros le prometemos no olvidarlo.

Los herederos. — El padre murió.
Los hijos le cerraron los ojos.

Pero le abrieron la boca, y le arrancaron las muelas, porque en ellas había oro.—Barrett.

CLARIDAD

Periódico semanal de combate
de la Federación de Estudiantes de Chile
En venta en Suipacha 74 y kioscos
SUBSCRÍBASE

EL COLECTIVISMO EN RUSIA

Por A. ASTUDILLO

Los gobiernos y la prensa capitalista del mundo entero, usan como principal argumento contra el movimiento ruso, la ponderación del desquicio y desorganización que aseguran existe allí; mientras que ponen especial cuidado en que la censura y los cordones sanitarios impidan que se conozca lo que realmente pasa. Pero aislar a la Rusia es tan ingenuo como querer tapar el sol y pese a todos los desvelos del capitalismo, lo cierto es que por distintos medios se van teniendo datos y documentos que permiten formar una idea precisa de la organización rusa que ha sustituido al estado burgués.

La forma democrática republicana sólo considera al ciudadano como elemento transitorio, cuya misión termina al elegir sus amos dando así sanción al estado; la organización colectivista rusa considera al trabajador como elemento activo y basa en él y en su actividad toda la organización estatal.

Esta organización está formada por tres distintas clases de actividades que corren paralelas y son la base de este nuevo régimen social y que parten desde el trabajador ciudadano, quien tiene en su mano la fiscalización, hasta llegar a los órganos superiores de la organización.

Estas tres divisiones del nuevo estado son: la organización política, la profesional y la económica. El estudio de ellas que en este número empezamos y su divulgación, será la única forma de convencer de su miopía, a los ingenuos que tienen en el periodismo burgués su único licor espiritual.

Organización Política

Soviet de Diputados. — La base de la organización política rusa está en los soviets de diputados nombrados por elección directa y que se forman en las distintas secciones en que se subdividen las ciudades y el campo (constitución, artículo 57). Estos soviets se dividen en urbanos y rurales y los diputados que los forman son elegidos por tres meses, pudiendo ser revocados en cualquier momento.

Los Soviet Urbanos de Diputados se forman de un delegado por cada 1.000 habitantes y no puede tener más de 100 miembros. Este se reúne una vez por semana y nombra su Comité Ejecutivo.

Los Soviet Rurales de Diputados se componen de un delegado por cada 100 habitantes y cada soviets no puede tener más de 50 miembros, es

decir, un soviets cada 50.000 habitantes. Esta diferencia entre el número de habitantes que se requieren para formar un soviets de ciudad y otro rural tiene por objeto resolver el problema de la distancia que es el gran inconveniente de la campaña rusa. Los soviets rurales pueden ser sustituidos en ciertos casos por asambleas de los electores mismos (Art. 60).

Los Soviet Rurales se reúnen dos veces por semana y nombran un Comité Ejecutivo electo entre sus miembros. Se consideran como si fuesen rurales a todas las villas de menos de 10.000 habitantes.

Las ventajas que tiene esta organización por soviets de diputados que representan pequeñas cantidades de población y que están en un constante movimiento de renovación, es que lleva a la masa a participar directamente en la administración pública y a fiscalizar a sus representantes, formando así un cuerpo político sumamente sensible a los intereses del pueblo. Con esta forma de administración se ha conseguido interesar a la gran masa de los campesinos cuyo único interés era dirigido a la tierra y que no tenían espíritu ni iniciativa política.

Estos Soviet de Diputados se relacionan y se unen en cuerpos compactos por medio de los distintos congresos de delegados de soviets formando así la organización estatal de la República Federalista de los Soviets. Estos congresos son:

El Congreso de Volost (extensión territorial que comprende varias villas) está formado por representantes de los Soviet Rurales en razón de un diputado por cada 10 miembros de soviets (art. 53), lo que viene a ser un diputado por cada 1.000 habitantes que es la representación que tienen los soviets urbanos. Estos congresos deben reunirse una vez por mes.

El Congreso de Distrito está formado por delegados de los Soviets Rurales a razón de un miembro cada 1.000 habitantes con un máximo de 300 diputados, teniendo que reunirse cada tres meses.

El Congreso Provincial, está formado por delegados urbanos y rurales y forma la primera unión entre los habitantes del campo y de la ciudad. Los Soviets Urbanos mandan a razón de un representante por cada 2.000 "electores".

Los Congresos de Volost mandan uno cada 10.000 habitantes. Cada

congreso provincial no puede tener más de 300 diputados y debe reunirse una vez por trimestre.

El Congreso Regional. Se forma por representación de los Soviets Urbanos a razón de un diputado cada 5.000 "electores" y por representantes de los Congresos de Distrito a un diputado cada 25.000 habitantes, y su cantidad no debe superar de 500 diputados.

Este congreso existe en regiones autónomas que se diferencian por nacionalidad o costumbres y que están organizadas en uniones autónomas, pero que forman parte, en forma federativa de la República Socialista del Soviet (Art. 11).

Los congresos son la autoridad suprema en el límite de su territorio y fiscalizan la acción de los congresos y soviets de orden inferior. Basados en estos principios, ellos se ocupan:

- De la aplicación de las decisiones de los órganos superiores del gobierno.
- Adoptan todas las medidas necesarias para la vida cultural y económica del territorio que comprenden.
- Solucionan todas las cuestiones de interés puramente local.
- Unifican todas las actividades en el límite de su territorio.

La misma ocupación, pertenece a los Soviets de Diputados en su sección.

Los miembros de los congresos son nombrados exclusivamente para cada congreso y cada vez son reelectos. Ellos eligen los Comités Ejecutivos que tienen las atribuciones del congreso y duran hasta el congreso próximo. El número de miembros que forman estos comités es de 25 para provincias y regiones, de 20 para distritos, y 10 para Volost.

Congreso Pan Ruso de los Soviets. Es el poder supremo de la República Federal Socialista de los Soviets de Rusia (Art. 24). El está formado por representantes de los Soviets Urbanos en razón de un diputado cada 25.000 electores y por representantes de los Congresos Provinciales a un diputado cada 125.000 habitantes (Art. 25).

Esta diferencia de cifra ha sido explotada por la burguesía, asegurando que es una injusticia que se hace con la masa campesina a la que se le da un quinto de la representación que a la ciudad. Sin embargo han olvidado decir que el artículo 25 de la constitución Rusa habla de "electores" cuando se trata de la ciudad y de "habitantes" cuando se refiere al campo, debido esto a que sólo en la ciudad se puede conocer en una forma segura la cantidad de electores, cosa que es impo-

sible en el campo donde todo hay que referirlo al número de habitantes; quedando comprendido los niños y los que no trabajan. Con todo, siempre hay una ventaja que permite a la ciudad contrapesar a la población de la campaña y esto es justo por cuanto en las ciudades la vida política es más intensa por lo que los obreros tienen más conciencia y capacidad que el campesino que todavía no se ha despegado completamente de sus viejas costumbres de la época zarista.

El Congreso Pan Ruso se reúne ordinariamente dos veces al año, mientras que extraordinariamente puede hacerlo a invitación del comité central o de los Soviets que representen dos tercios de la población total de Rusia.

El congreso elige su Comité Ejecutivo, el cual comprende 200 miembros y que es responsable ante él de todos sus actos (Art. 28).

Comité Central Ejecutivo Panruso. En el período comprendido entre dos Congresos Pan Rusos, es la autoridad suprema de la República. Sus funciones son legislativas, administrativas y de control, debiendo

presentar una memoria detallada de su actividad y las condiciones de la política en general, en el congreso panruso.

El Comité Ejecutivo nombra el Consejo de Comisarios del Pueblo para la dirección de las diversas ramas de la administración (Art. 35).

Consejo de Comisarios del Pueblo. Está formado por 18 comisarios que pueden tomar todas las decisiones que crean necesarias para asegurar la marcha regular y rápida del estado, pero tiene que dar cuenta inmediata al comité central el que puede aprobar o suspender sus decisiones (Arts. 38 y 41).

Bajo la presidencia de cada uno de los comisarios del pueblo se forma un Colegio de dicho comisariado que administra esa rama del gobierno. Este colegio es responsable ante el Consejo de Comisarios y ante el comité central.

Derecho electoral. Tienen derecho de elegir y ser elegidos a los Soviets todos los habitantes de los dos sexos, sin distinción de ideas, nacionalidad, etc. siempre que el día de la elección tenga 18 años cumplidos y entren en las categorías siguientes:

- Que se gane la vida con un trabajo productivo y útil a la sociedad.
- Los soldados del ejército y la marina.
- Los ciudadanos de las categorías enunciadas que han perdido en cierta medida su capacidad.
- No pueden elegir ni ser elegidos los que entran en la categoría siguiente:
 - El que se valga del trabajo de otro para sacar provecho.
 - El que vive de una renta no producto de su trabajo; rédito de capital, rédito de empresa industrial o de propiedad.
 - Negociante privado, intermediario y agente de comercio.
 - Sacerdotes de cultos religiosos.
 - Agentes y empleados de la ex policía, miembros de la ex dinastía reinante.
 - Los enfermos mentales.
 - Las personas condenadas por delito infamante o por lucha, en el tiempo que dure la sentencia del Tribunal.

MI OPINIÓN HA VARIADO

Por ROBERT MINOR

Recomendamos a los lectores este importantísimo trabajo que el espacio nos obligará a publicar fraccionado, en varios números.

El teórico del anarquismo Robert Minor, norteamericano, con una sinceridad extraordinaria, rectifica públicamente su posición ante la Rusia de los Soviets.

"Cuando regresé de Rusia, hace poco más de año y medio, mi comprensión de la Revolución Rusa estaba lejos de ser clara. Pensaba que la comprendía, todos creen lo mismo después de visitar a Rusia. Pero pocos son en realidad, y yo debo de clasificarme casi entre aquellos que como Bertrand Russell, Mrs. Philip Snowden y algunos de los socialistas independentes alemanes, fueron a Rusia, juzgaron el régimen de los soviets con una idea preconcebida, encontraron que no se adaptaba a esa idea, y, con las mejores intenciones, regresaron a sus respectivos países divulgando un error muy malsano.

Regresé declarando en Francia, Inglaterra y América, que la clase trabajadora de todos los países tenía la obligación de compeler el levantamiento del bloqueo y el retiro de las expediciones militares contra la Rusia de los Soviets. Pero cuando se presentaba la ocasión de aprobar sin restricciones el régimen bolchevique guardaba silencio o daba a entender que debía hacer unas reservas; y en una ocasión hice un disparate periodístico del cual el periodismo capitalista se aprovechó deformándolo hasta empeararlo más aún.

He llegado, recientemente, a la conclu-

sión de que hay algo más importante que salvar a la Rusia de los Soviets, y es: Comprender a la Rusia de los Soviets, o mejor dicho, la única manera eficaz de salvar a la Rusia de los Soviets es comprenderla. Antes no la comprendía e inconscientemente propagaba mi incompreensión a otros, aun cuando predicaba una campaña en contra de la intervención.

Y a aquellos que leyeron mis artículos anteriores y oyeron mis discursos, debo un reconocimiento y explicaciones públicas de mi error. Puedo cumplir mejor ese propósito, publicando todas mis objeciones pasadas al régimen bolchevique. Nunca antes hice una exposición completa de estas objeciones, porque hubieran tenido por resultado originar fraccionamientos entre los defensores de la Revolución, en detrimento de la República Obrera ya en peligro. Puedo publicarlos ahora porque puedo rebatirlos.

I.—Pensaba que en los primeros días de la Revolución, Lenin y su partido habían diluido su filosofía Marxista en tácticas anarquistas, que las necesidades de la revolución requerían; pensaba que el derrocamiento del gobierno burgués ruso estaba en franco acuerdo con la táctica anarquista y en violento desacuerdo con el Marxismo.

II.—Pensaba que, habiendo ganado una posición dominante por el empleo victorioso de tácticas anarquistas, Lenin y Trotzky regresaron a sus viejas maneras de pensar Social Democráticas; pensaba que empezaron a desertar las teorías anarquistas de su primer entusiasmo y que les valieran el poder, regresando a la posición

de los convencionales partidos "Marxistas" del mundo.

III.—Que concentrando todo el poder en una autoridad central férrea, minando el poder de los que fueron soviets locales autónomos, los jefes bolcheviques habían destruido las raíces de la Revolución y la única esperanza de verdadero comunismo en Rusia.

IV.—Que una serie de compromisos desde el tratado de Brest Litovsk, habían llevado inevitablemente la extirpación de la forma original de soviets industriales o locales (autónomos) y a una cristalización de una burocracia de policía, a la conscripción militar, a la extinción de la libertad de imprenta, a la represión de partidos más revolucionarios que los bolcheviques, y a alianzas con la burguesía de su propio país y de naciones extranjeras.

V.—Que la revolución se había estancado en un socialismo de Estado parecido tristemente a los gobiernos burgueses del mundo, con los cuales no podía tener ninguna lucha legítima; que el capital extranjero aceptaría las ofertas de concesiones y acuerdos con el gobierno bolchevique.

VI.—Que la burocracia del Estado Ruso rusos del viejo régimen obligaría a los trabajadores y campesinos rusos a reconocer los acuerdos firmados con el capital extranjero aniquilando así gran parte de lo bueno que tenía la Revolución Rusa.

Mientras sostenía esas opiniones hice una gira por los Estados Unidos, hablando en mítines y asambleas. Exponía ante el pueblo que como el único propósito de los ataques en contra de la Rusia de los Soviets es castigar al trabajo por pretender

CORREO

aniquilar al Capital, debemos defender a la Rusia por representar a la causa del Trabajo.

Había una desilusión extraña para mí en esta jira de propaganda. Las reuniones tenían todas las apariencias externas del éxito. Pero detrás de los aplausos y en la mar de rostros levantados, podía yo leer que faltaba algo en lo que yo les decía. Después de meses de asambleas, comencé a aprender que las masas trabajadoras querían algo más que salvar a Rusia, querían comprender a la Rusia de los Soviets.

Poco a poco empecé a sentir la presencia en las masas de una corriente tan profunda como las mareas del mar. Y sentíame inquieto por la impresión vaga de que una gran ley natural estaba obrando y yo no la comprendía.

Era claro que la Revolución Rusa había puesto esta corriente en movimiento, y que su forma fué predeterminada en el origen de la raza. Era un fenómeno natural tan real como la respiración en los pulmones humanos, y no podía ser cambiado ni influenciado en lo más mínimo, solamente acelerado o abandonado a sí mismo. Mi experiencia de la Revolución Rusa no decía todo lo que los trabajadores querían saber; mis reservas no eran tenidas en cuenta.

Como no podía haber nada anormal en una ley natural, pensé que la irregularidad estaba en mí. Me establecí en lugar apartado para estudiar y descubrir lo que había de error en mi interpretación de la Revolución Rusa. Llevé conmigo los tres pesados tomos del "Capital" de Marx.

Mientras me encontraba todavía en el primer tomo, alguien me envió una traducción inglesa del folleto de Lenin "El Estado y la Revolución".

La lectura de ese folleto fué un acontecimiento en mi vida. Lo leí cuatro veces. Y para asombro mío noté que contenía lo principal del programa que el gobierno bolchevique ha seguido hasta hoy; había sido escrito tres meses antes de la Revolución. Con sorpresa tuve que admitir que Lenin no había predicado una doctrina antes de su advenimiento u otra diferente después de alcanzar el poder.

Encontrando que el folleto de Lenin estaba en parte basado en el "Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y del Estado" de Engels, recordé con pesar que no había leído aún ese libro. Lo leí y mi sorpresa creció considerablemente. Engels exponía el origen, el carácter y la abolición inevitable del Estado, con más claridad que lo que cualquier Anarquista lo había hecho. Explicaba y condenaba al Estado en forma definitiva.

Me dediqué a un íntimo estudio de las obras mencionadas en la bibliografía del folleto de Lenin. Releí el Manifiesto Comunista de 1847 que había leído ya hace mucho tiempo al mismo tiempo que leía las obras de unos respetables caballeros que aspiraban a ser Intendentes Socialistas. Huelga decir que no comprendí en aquel entonces el Manifiesto. Noté con sorpresa que la primera traducción rusa fué hecha por Miguel Bakunin. Encuentro que aquel manifiesto está en perfecta armonía con las tácticas empleadas por los bolcheviques en 1917, con la excepción de que la forma de la "Dictadura del Proletariado" fué concebida por Marx veinte y cuatro años después y debida a la experiencia de la Comuna de París.

Luego volví a leer los libros Anarquistas; y la primera obra que tomé fué "El Estado: su papel Histórico" de Kropotkin, que había leído ya muchos años atrás. Este libro trata el mismo tema que el de Engels "Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y del Estado", y desde

luego con el fin de comparar, comencé a leer el folleto de Kropotkin con vivo interés.

Fuí sorprendido y apesadumbrado por la comparación. Recordé mi visita a Kropotkin "mi Profeta", en Moscú en la Primavera de 1918. En esos días oscuros en que la Revolución vacilaba en la más encarnizada de las luchas, que nunca vieron los hombres, bajo los golpes más terribles que el mundo haya asestado jamás sobre los defensores postrados de un ideal.

Encontré a Kropotkin rodeado de muchachos americanos de la Asociación Cristiana de Jóvenes que se dirigían a él llamándolo "Príncipe", y su única preocupación era "que la democracia aliada ganara". Yo me fui, reflexionando con tristeza en la actitud del hombre que se dejaba llamar "Príncipe".

Encontré la disección del Estado de Kropotkin de árida lectura después de la de Engels. Y estoy obligado a admitir que Marx y Engels crearon la filosofía anarquista y que Kropotkin ni siquiera lo comprendió.

Engels sigue cuidadosamente al hombre desde el punto que Darwin lo dejara, viviendo en los árboles de las florestas tropicales, a través de tres etapas de salvajismo, a través de tres etapas de barbarismo, a través de tres etapas de barbarismo (que se diferencia netamente de salvajismo), entrando en el período de la civilización, con la invención de la escritura y la existencia de documentos históricos. Engels prueba que durante estas etapas no ha habido Estado conocido por ninguna raza de hombres. El describe los detalles deducidos de hechos recogidos por los sentidos del oído y de la vista, exactamente, la forma en que entonces vivían el conjunto social, y exactamente, como, esa forma difiere de la estructura Estado. Muestra que todas las tribus de los hombres aunque fueran de Europa, Asia, del corazón de África o de indios americanos, pasaron por estas etapas sin la menor desviación, excepto donde la ausencia de mineral de hierro, o de animales domesticables hacían inevitable una detención del crecimiento.

Luego introduce el hombre en la civilización (refiriéndose aquí únicamente a documentos indiscutibles) y prueba que en ninguna parte sobre la tierra era conocido el Estado o el Rey, hasta que la acumulación de la propiedad privada empezó — largo tiempo después que comenzara la civilización.

Solamente después de que la acumulación de propiedad dividió a los hombres en ricos y pobres, los ricos necesitaron del Estado para proteger su riqueza; demuestra cómo y porqué "cuerpos especiales de hombres armados" — policía y ejército — no existían hasta que una clase pobre y una clase rica existieron, y que el Estado fué creado con el único propósito de subyugar a la clase desposeída. Demuestra que la monogamia no era conocida hasta el advenimiento de la propiedad privada, cómo y porqué la familia en que el jefe era el macho nació ahí donde no se conoció antes y cómo y porqué el macho llegó a ser dueño de la Propiedad.

Cuando terminé el libro me di cuenta de que Engels por un método rigurosamente científico probó el origen y la función del Estado y la necesidad y la seguridad de su eliminación, mientras Kropotkin no ha dado ningún relato coherente alguno sobre el tema.

Y así debo decir que yo estaba equivocado cuando dije que Lenin había mutilado su filosofía marxista con anarquismo.

(Continuará).

E. Oya Guzmán. — No lo entendemos. Todos pueden colaborar en INSURREXIT.

"Ariel". — Muchas ganas tenemos de conocer a ustedes compañeros.

Peruanos: — Quisiéramos saber de alguno de ustedes que pudiera llamarse revolucionario.

Brasileños, Bolivianos; idem. ¿No florece la rebeldía por esas tierras del trópico?

E. Pozzani. — No nos gusta, compañero.

V. Gavineser. — Bueno su artículo pero demasiado extenso.

R. Fernández Rodríguez. — No.

J. Ruiz. — No es de nuestro agrado.

Max Breanin. — Agradecemos su buena voluntad pero trate de perfeccionarse.

H. Moreira Zorrilla. — Su verso nos gusta pero nos parece fuera del carácter de la revista.

Nota. — No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia.

BIBLIOGRAFIA

"Latigazos", poesías rebeldes del compañero Fernando Gualtieri.

"Guñarros", poesías de B. Serrano (Córdoba).

"Hoja Satírica", poesías de Herretero. (¿Por qué esas tapas de tan mal gusto?)

Folleto del doctor Villalobos Domínguez, sobre la Confiscación de la tierra

CANJE

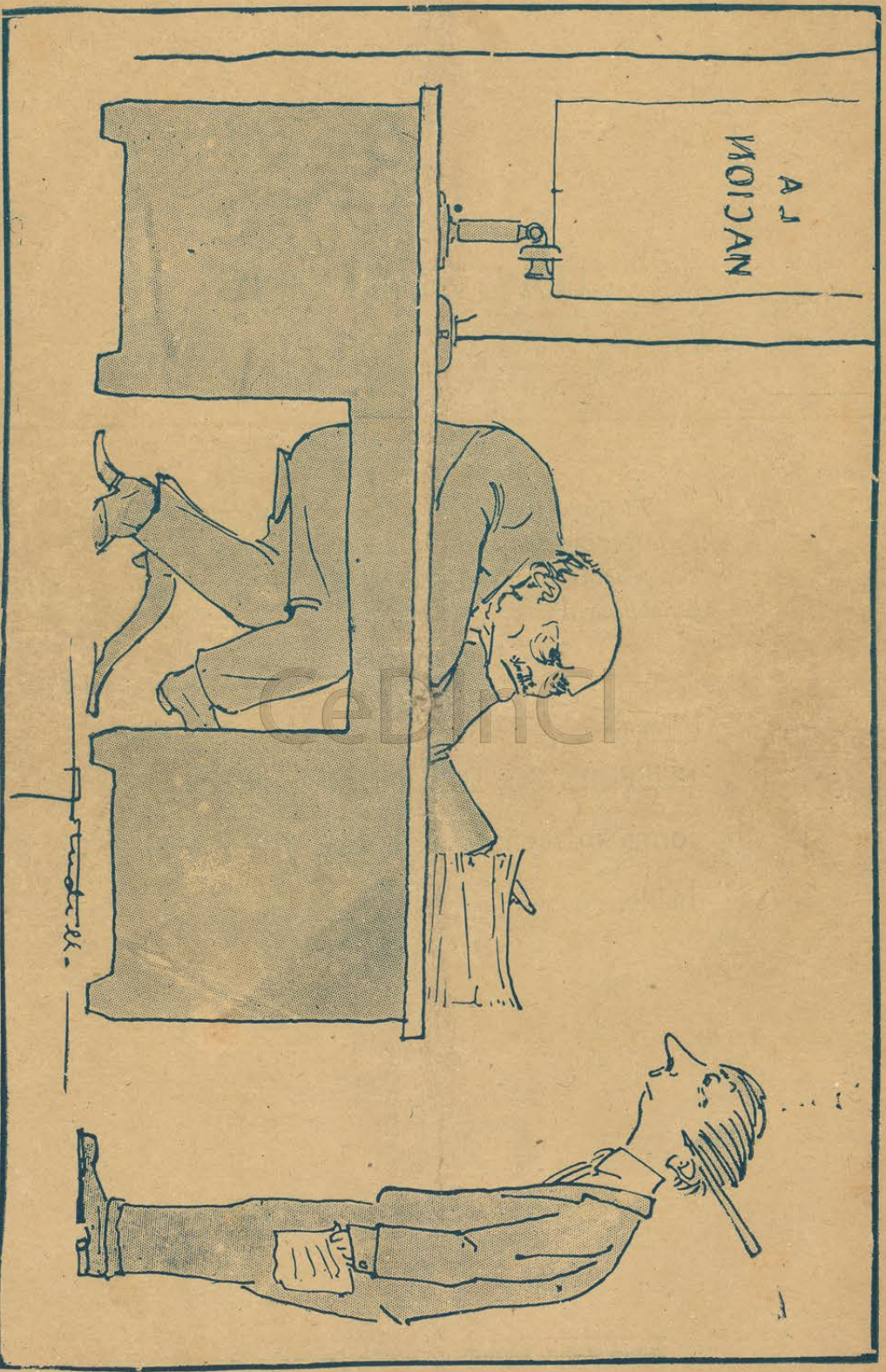
"Renovación", capital; "El Cocabacilo", capital; "Acción de Arte", capital; "La Protesta", capital; "Juventud", Mendoza; "Minerva", capital; "El Centinela", capital; "Renovación", La Plata; "El Hombre", Montevideo; "El Libertario", capital; "Frente Unico", capital; "El Comunista", Rosario; "Nuestra Palabra", capital; "La Batalla", Montevideo; "El Constructor Naval", capital; "Juvenilia", Tandil; "El Obrero Metalúrgico", capital; "La Organización Obrera", capital; "El obrero Ebanista", capital; "Germinal", Montevideo; "Luz y Progreso", capital; "Alborada", La Plata; "La Voz del Explotado", Paraná; "Verbo Libre", Rosario; "El Obrero Panadero", capital; "La Gaceta Universitaria", Córdoba; "Luz y Fuerza", capital; "El obrero letrista", capital; "La Ira", capital; "La Mentira", Tucumán.

CONFERENCIAS

El Grupo Universitario "Insurrexit" Comunista, anti-parlamentario, da todos los Sábados a las 21 h. conferencias públicas en el local Suipacha 74, a las que invita especialmente a estudiantes y obreros.

SUSCRÍBASE, DIFÚNDALA. No hay otra forma más eficaz de ayudar a la Prensa rebelde.

COSAS DEL CUARTO PODER



Reporter—Wangcl, Petlura, Semenovl y ahora Balakhovitchl se suma a la lista de los apaleados...
Secretario de Redacción—Pues... mañana me subleva a los cosacos del Don, hace morir de hambre a medio Moscú y me le da dos
semanas de vida al régimen de los Soviets.

Exposición 1894 22 Mayo 1894